Romance de la guardia civil espanola

Los caballos negros son.
Las herraduras son negras.
Sobre las capas relucen
manchas de tinta y de cera.
Tienen, por eso no lloran,
de plomo las calaveras.
Con el alma de charol
vienen por la carretera.
Jorobados y nocturnos,
por donde animan ordenan
silencios de goma oscura
y miedos de fina arena.
Pasan, si quieren pasar,
y ocultan en la cabeza
una vaga astronomía
de pistolas inconcretas.

La aurora

La aurora de Nueva York tiene
cuatro columnas de cieno
y un huracán de palomas negras
que chapotean en aguas podridas.

La aurora de Nueva York gime
por las inmensas escaleras
buscando entre las aristas
nardos de angustia dibujada.

La aurora llega y nadie la recibe en su boca
porque allí, no hay mañana ni esperanza
posible.

A veces, las monedas en enjambres furiosos
taladran y devoran niños abandonados.

Romance Sonámbulo

Verde que te quiero verde.
Verde viento. Verdes ramas.
El barco sobre la mar
y el caballo en la montaña.

Con la sombra en la cintura
ella sueña en su baranda,
verde carne, pelo verde,
con ojos de fría plata.

Verde que te quiero verde.
Bajo la luna gitana,
las cosas la están mirando
y ella no puede mirarlas.

(...)

--Compadre, quiero cambiar
mi caballo por su casa,
mi montura por su espejo,
mi cuchillo per su manta.

--Compadre, vengo sangrando,
desde los puertos de Cabra.

--Si yo pudiera, mocito,
este trato se cerraba.

--¡Compadre! ¿Donde está, díme?
¿Donde está tu niña amarga?
¡Cuántas veces te esperó!
¡Cuántas veces te esperara,
cara fresca, negro pelo,
en esta verde baranda!

(…)

La noche se puso íntima
como una pequeña plaza.
Guardias civiles borrachos
en la puerta golpeaban.

Verde que te quiero verde.
Verde viento. Verdes ramas.
El barco sobre la mar.
Y el caballo en la montaña.

El Rey de Harlem

¡Ay, Harlem, disfrazada!
¡Ay, Harlem, amenazada por un
gentío de trajes sin cabeza!
Me llega tu rumor,
me llega tu rumor atravesando
troncos y ascensores,
a través de láminas grises,
donde flotan sus automóviles
cubiertos de dientes,
a través de los caballos muertos y
los crímenes diminutos,
a través de tu gran rey
desesperado
cuyas barbas llegan al mar.

Grito hacia Roma

<u>El hombre que desprecia la paloma</u> debía
hablar,
debía gritar <u>desnudo entre las columnas</u>,
y ponerse una inyección para adquirir la
<u>lepra</u>
y llorar un llanto tan terrible
que disolviera sus <u>anillos</u> y sus <u>teléfonos de
diamante</u>.
Pero <u>el hombre vestido de blanco</u>
ignora el misterio de la <u>espiga</u>,
ignora el gemido de la <u>parturienta</u>,
ignora que Cristo puede dar <u>agua</u> todavía,
ignora que <u>la moneda</u> quema <u>el beso de
prodigio</u>
y da la <u>sangre del cordero</u> al pico idiota del
<u>faisán</u>.

<u>LORCA</u>

Temas/Conceptos/Entidades Positivos	Temas Negativos